

**Análisis de la pluralidad lingüística en las revistas científicas de Ciencias Sociales de lengua española. La necesaria adaptación de la investigación en español a la diversidad idiomática actual.**

Jesús Segarra Saavedra – Universidad de Alicante – [jesus.segarra@ua.es](mailto:jesus.segarra@ua.es)

Alberto Plaza Nogueira – Universidad de Alicante – [albertopn@gmail.com](mailto:albertopn@gmail.com)

Martín Oller Alonso – Universidad Rey Juan Carlos de Madrid –  
[martin.olleralonso@gmail.com](mailto:martin.olleralonso@gmail.com)

## **Resumen**

Los editores de revistas científicas de Ciencias Sociales de habla española están inmersos en un debate: el uso único y (casi) exclusivo del español como lenguaje científico, o el aperturismo a otros modelos dentro de sus publicaciones basados en el bilingüismo (inglés) o incluso en el multilingüismo.

Apostamos firmemente por la necesaria adaptación lingüística de las revistas digitales al entorno mediático global, la internacionalización de las revistas científicas y la apertura del mercado de éstas. Y desde nuestro punto de vista, estos hechos pasan por ampliar los idiomas que emplean, más allá del español, tanto para publicar y recoger artículos e investigaciones, como para llevar a cabo la difusión de sus actuaciones, como por ejemplo, a través de sus portales web y de las redes sociales.

La presente comunicación pretende conocer los idiomas utilizados por las revistas científicas de Ciencias Sociales no sólo en los artículos que recogen y publican, sino también las lenguas que usan en sus portales digitales y en sus perfiles de redes sociales, Facebook y Twitter principalmente. De esta forma intentamos conocer mediante un sencillo análisis el grado de internacionalización de las revistas.

Este estudio surge del debate producido en torno a este tema el pasado mes de julio en el I Encuentro Iberoamericano de Editores de Revistas Científicas celebrado en la Universidad La Laguna de Tenerife. Con él pretendemos aclarar y mostrar la situación idiomática real en la que se encuentran las revistas científicas de ciencias sociales en español.

## **Abstract**

The editors of scientific journals of spanish-speaking social sciences are engaged in a debate: the sole use and (almost) exclusive of Spanish as a language of science, or the openness to other models in its publications based on bilingualism(English) or even on multilingualism.

We firmly commit to the necessary linguistic adaptation of digital magazines the global media environment, the internationalization of scientific journals and their market opening. And from our point of view, these facts go to expand the languages used, beyond the Spanish, both to publish and collect articles and research, to carry out the dissemination of their actions, for example, through their web portals and social networks. This notice aims to understand the languages used by scientific journals in social sciences not only items that collect and publish, but also the languages they use in their internet portals and social networking profiles, like Facebook and Twitter. In this way we try to know through a simple analysis the degree of internationalization of the journals. This study arises from the discussion occurred on this subject last July at the First Latin American Meeting of Editors of Scientific Journals held at the University of La Laguna in Tenerife. With it we aim to clarify and show the real language situation in which there are the social science journals in spanish.

**Palabras clave:** idiomas; revistas científicas; ciencias sociales; social media; Internet.

**Keywords:** languages; scientific journals; social sciences; social media; Internet.

**Sumario:** 1. Introducción; 2. Hacia la comunicación *on line*; 3. RR.SS. redes sociales; 4. La importancia del español dentro del lenguaje científico; 5. El inglés como lenguaje “científico” y su relación con las revistas científicas de Ciencias Sociales en España; 6. El bilingüismo como parámetro de calidad en la investigación científica; 7. Los inicios de las redes sociales hasta *Facebook* y *Twitter*; 8. Análisis de presencia y gestión de las revistas en la Web; 9. Hipótesis de partida: planteamiento inicial; 10. Análisis de los resultados; 11. Debate, conclusiones y futuras líneas de investigación; 12. Referencias bibliográficas.

**Summary:** 1. Introduction; 2. Towards online communication; 3. SS.NN. social networks; 4. The importance of Spanish in the science language; 5. English as a “scientific” language and its relationship to social science journals in Spain; 6. Bilingualism as a parameter of quality in scientific research; 7. The beginnings of social networks to Facebook and Twitter; 8. Analysis of presence and

management of web magazines; 9. Hypothesis: initial approach; 10. Analysis of results; 11. Discussion, conclusions and future lines of research; 12. References.

## 1. Introducción.

En la memoria *10 años de Investigación Científica en España* de la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología aparece.

*“La he escrito en idioma vulgar porque he querido que toda persona pueda leerla”. Así explica Galileo Galilei, en una carta a un amigo fechada el 16 de junio de 1612, que su nueva obra, sobre las manchas solares, saldría a la calle en italiano y no en latín, como era habitual. Su idea de hacer accesible la ciencia marcó el inicio de un camino seguido, entre otros, por René Descartes, que publicó su *Discurso del Método* en francés, y Robert Boyle, que escribió *El químico escéptico* en inglés.<sup>1</sup>*

Hacer accesible la ciencia. Este es el punto de partida de la presente comunicación. Esa accesibilidad, pasa, desde nuestro punto de vista, por la difusión de los trabajos de investigación por un mayor número de canales de comunicación, principalmente en Internet, por el uso de redes sociales, pero también redes especializadas en investigación y áreas disciplinares. Y no menos importante, por la diversidad lingüística utilizada para escribir y publicar artículos, trabajos e investigaciones.

No sabemos si las nuevas tecnologías de la información y la comunicación han alcanzado su máximo apogeo. Pero lo cierto es que todos los avances llevados a cabo, y aquellos que están pendiente de suceder, favorecen la evolución del ser humano. Además, la ciencia evoluciona gracias a estos avances a medida que se incrementa el volumen y la calidad de las publicaciones científicas, principalmente gracias a la red de redes.

Es por ello que mediante el estudio llevado a cabo para la presente comunicación pretendamos acercarnos al estado de los portales web, las redes sociales y los idiomas utilizados por las revistas científicas de Ciencias Sociales, tanto de las revistas fuente como de aquellas que no lo son.

## 2. Hacia la comunicación *on-line*.

Hablar de comunicación es hablar de interacción, de intercambio, de feedback. La relevancia y el protagonismo que han asumido las nuevas tecnologías invitan a los diferentes agentes e instituciones que configuran nuestra sociedad a ofrecer a los ciudadanos la información que solicitan a través de los nuevos canales de comunicación (de la Hera Conde-Pumpido,

---

<sup>1</sup> Fuente: <http://www.fecyt.es/fecyt/docs/tmp/1081372493.pdf> página 50, consulta 27 de Octubre del 2011.

2009) que con las NTIC han diversificado y aumentado su capacidad comunicativa llegando a mejorar su eficacia y eficiencia debido a una especialización de las herramientas dirigidas a sus públicos (Castillo, 2008). Por su parte, Almansa (2005) señaló que las tecnologías han modificado las rutinas productivas tradicionales creando así nuevas formas de colaborar.

En suma, Internet trae consigo una (r)evolución a nivel informático y comunicativo, creando nuevas oportunidades de difusión, colaboración e interacción entre individuos, independientemente de su localización geográfica (Martínez Rodríguez, 2006). Internet es el instrumento de comunicación.

### **3. RR.SS.: redes sociales.**

Con Internet se democratiza el derecho a la divulgación y recepción de la información. La irrupción de Internet en el sistema tradicional de medios y soportes de comunicación conlleva cambios sustanciales en sus contenidos y en su difusión, recepción e interacción. Las RRSS contribuyen muy notablemente en esa democratización comunicativa y receptiva creando un nuevo sistema y proceso de interrelaciones sociales y virtuales.

Huelga decir que si los editores de las revistas científicas adoptan estrategias comunicativas vinculadas a las redes sociales, generales y especializadas, les va a permitir crear nuevas oportunidades, no sólo para la revista en sí, sino también para todos aquellos investigadores que ven difundidos sus trabajos a través de ellas. Así lo corroboran Celaya (2008) para quien son “lugares en Internet donde las personas publican y comparten todo tipo de información personal y profesional con terceras personas, conocidos o absolutamente desconocidos”, sin dejar de lado la fortaleza de la interacción directa (Ruiz Mora, Salar Olmedo y Álvarez Nobell, 2010).

Es evidente que las RRSS gozan de gran aceptación al tiempo que generan temores en su uso a nivel personal. Estas amenazas afectan a la privacidad de los usuarios y al dudoso destino y uso de la información que compartimos. Pero al mismo tiempo, el tipo de contenidos compartidos y asociados a cada usuario de las redes sociales, va creando un perfil ubicuo y fragmentado sobre gustos y preferencias, personales y profesionales, sociológicas y de consumo e incluso geográficas.

De esta forma, se ha consolidado la *web 2.0* con su máximo exponente en las redes sociales como un fenómeno que ha traspasado la retórica posmoderna del cambio de versión informática que la viera nacer (Fumero y García, 2008). Esto conlleva que los planes de comunicación de empresas e instituciones en la red vayan hoy en día ligadas al desarrollo de la *web* social y a la explotación de las múltiples ventajas de la *web 2.0*. Nos vemos inmersos en la implantación progresiva de las herramientas 2.0 a nivel académico, profesional y personal.

#### 4. La importancia del español dentro del lenguaje científico.

El idioma español como lenguaje científico en su desarrollo se ha visto limitado por causas geográficas (ya sea en Europa, América Central o Sudamérica), políticas (la fuerte inestabilidad de los sistemas y regímenes políticos), históricas (debido al marcado etnocentrismo), económicas (por no poseer una base económica evidente para su desarrollo y verse desbancado por el inglés como idioma “económico”), sociales (se ha caracterizado por ciertos rechazos por ser considerado como un idioma “colonizador”), tecnológicas (actualmente cada vez tiene mayor presencia en la red, pero aún mantiene una visibilidad y accesibilidad limitada para el resto del mundo no hispanohablante) y científicas (el español no se encuentra en la actualidad entre los tres principales idiomas utilizados como “científicos”, además, el inglés mantiene un estatus muy por encima del resto).

La ciencia tal y como la entendemos en la actualidad comenzó a partir de publicaciones como las de Copérnico o Vesalio allá por el siglo XVI. A partir de este momento cuatro son los idiomas que han podido sustentar el estatus de idiomas “científicos”. Desde el siglo XVI hasta la mitad del XVIII el latín se erigió como el idioma universal de las ciencias; posteriormente llegó el francés (primera edición de la *Encyclopédie* de Diderot es de 1751); a partir de la segunda mitad del siglo XIX el alemán pasó a ser el idioma encargado de desarrollar las letras, la filosofía y parte de la sociología que ha caracterizado el siglo XX; y finalmente, durante los últimos 100 años el inglés se ha establecido como el idioma fundamental prácticamente en todas las ciencias (ayudado por las nuevas tecnologías y por su prolífico desarrollo durante los últimos 20 años en Internet).

Pérez Tamayo<sup>2</sup> ha constatado esta situación actual del inglés como el idioma universal de la ciencia revisando los índices de las principales publicaciones científicas internacionales (publicadas en inglés) en busca de las nacionalidades de los autores y de los países de origen de los artículos publicados. Esta revisión le reveló que buena parte de los artículos provenían de países diferentes a los Estados Unidos e Inglaterra, lo que le demostró la muy generalizada preferencia de los científicos contemporáneos por publicar en inglés.

Finalmente, pudo señalar que un número considerable de revistas científicas periódicas, que tradicionalmente se publicaban en los idiomas de los distintos países de origen, como japonés, sueco, alemán, polaco o español, en las últimas dos décadas han empezado a publicarse en inglés, confirmando de esa

---

<sup>2</sup> Ruy Pérez Tamayo, profesor emérito de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y director adjunto de la Academia Mexicana, en el Congreso Internacional de la Lengua Española celebrado en Valladolid entre el 16 y el 19 de octubre de 2001.

manera la hegemonía de ese idioma en la ciencia actual y al mismo tiempo contribuyendo a ella.

A partir de la última reflexión de Pérez Tamayo podemos observar como el bilingüismo entre el idioma del país de origen y el inglés como idioma científico en la actualidad va cobrando cada vez mayor relevancia dentro del panorama de las revistas científicas de todo el Planeta.

Un ejemplo esclarecedor lo encontramos en la siguiente tabla.

Tabla 1: Porcentaje de artículos publicados en cinco idiomas entre 1992 y 1997.

	1992	1993	1994	1995	1996	1997
Alemán	2.00	1.91	1.71	1.61	1.65	1.58
Francés	1.30	1.20	1.09	1.04	1.00	0.88
Italiano	0.35	0.31	0.28	0.23	0.23	0.19
Español	0.57	0.50	0.43	0.45	0.50	0.46
Inglés	83.47	84.81	85.76	86.29	86.35	87.08

Fuente: El Español en el Mundo; Anuario del Instituto Cervantes<sup>3</sup> (1999: 33).

## 5. El inglés como lenguaje “científico” y su relación con las revistas científicas de Ciencias Sociales en España.

En el apartado anterior hemos afirmado que durante el siglo XX y lo que llevamos de este el inglés se ha considerado como el lenguaje “científico” por excelencia. Como afirma Pérez Tamayo, cabe preguntarse el por qué. Según él, este fenómeno es complejo y obedece a distintos tipos de factores históricos, sociales, políticos y culturales, entre los que se pueden resaltar tres: a) el desarrollo masivo de la ciencia y la tecnología en los Estados Unidos a partir de la segunda mitad del siglo XX, que fue posible en parte por la emigración a ese país de un número significativo de científicos europeos, antes y durante la segunda guerra mundial, y en parte por la inversión continua, masiva y creciente de recursos económicos para la promoción de la ciencia realizada durante casi cuatro décadas por el gobierno de ese país; b) la devastación de la ciencia europea, iniciada por la primera guerra mundial y completada por la segunda guerra mundial, que no sólo motivó la ya mencionada diáspora de muchos científicos del Viejo Continente, sino que además sacrificó en los campos de batalla a varias generaciones de jóvenes que no llegaron a renovar las filas de los investigadores. Además, debieron

---

<sup>3</sup> Para más información acerca de la presencia del español en *Internet* y en el estudio científico pueden visitar el Centro Virtual Cervantes en: [http://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario\\_00/](http://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_00/)



transcurrir muchos años antes de que se pudieran empezar a reconstruir las universidades, los laboratorios y las bibliotecas en donde se iban a educar las nuevas generaciones de científicos; y c) concretamente en los países hispanohablantes la tradición cultural, a lo largo de los 3 siglos de la colonia, fue predominantemente humanista, igual que en la Madre Patria. Las primeras noticias de la revolución científica europea apenas empezaron a llegar con la Ilustración, dos siglos más tarde que a los países del norte de Europa, cuando América Latina empezaba a prepararse para pelear por su independencia política.

Como ya pudimos comprobar el pasado mes de julio en el I Encuentro Iberoamericano de Editores de Revistas Científicas celebrado en la Universidad de La Laguna, en Tenerife (2011), de entre todas las razones que están provocando ciertos cambios en la producción de las revistas científicas de Ciencias Sociales en los países de habla hispana a nivel general y concretamente en España, una de las que mayores discrepancias suscita es la utilización del inglés como lenguaje científico. Ya que cómo afirma Matesanz del Barrio (2010: 22), “no cabe duda de que la lengua es un factor muy importante para la difusión de los trabajos científicos y el inglés es, incontestablemente, la lengua de comunicación científica, al igual que ocurre en otros sectores”. Prueba de ello es el estudio llevado a cabo en diferentes países occidentales por Van Leeuwen y sus colaboradores (2001), en el que comparaban el impacto a nivel académico de los *papers* escritos en inglés y los escritos en otros idiomas. Ellos llegaron a la conclusión en su evaluación de los sistemas científicos nacionales de estos países, que los *papers* escritos en un lenguaje diferente al inglés tenían un considerable “menor impacto” que sus homólogos en inglés.

No obstante, según Matesanz del Barrio (2010) conviene hacer la reflexión de que publicar en inglés supone, para muchos de los investigadores que no son anglófonos, una dificultad añadida que no debe ser desdeñada, puesto que puede ser un elemento que influya negativamente en la calidad de los artículos, ya que la legibilidad es un factor que se tiene en cuenta al valorar un trabajo, y no siempre los artículos están redactados en un nivel de corrección lingüística de lengua primera (L1)”. Esto lleva a una producción científica en inglés no muy generalizada. Esta escasa producción en inglés de los artículos por parte de los autores de habla hispana, y la poca difusión en este idioma por parte de las revistas científicas de Ciencias Sociales en España nos dan una explicación de la escasa representatividad de las revistas científicas españolas en los índices. Pérez Sedeño (2005: 4) ha manifestado que esta escasa representatividad se debe a ciertas causas como: las reticencias en el uso del inglés, la baja profesionalización de los equipos editoriales, la falta de regularidad en la publicación, la distribución limitada y el escaso o insuficiente control científico de los contenidos (Pérez Sedeño, 2006: 4). Lo que nos lleva a establecer ciertos criterios de calidad fijados como parámetros estandarizados de calidad: (a) criterios de calidad editorial, es decir, criterios que afectan a todo los

aspectos ligados al paratexto; (b) calidad de los contenidos; (c) capacidad de atracción –interés que suscita la publicación entre los autores como objetivo de publicación-; (d) calidad de difusión, visibilidad y accesibilidad, en particular, presencia en bases de datos; y (v) calidad de repercusión, centrada prioritariamente en los índices de impacto (Delgado López-Cózar, Ruiz-Pérez y Jiménez-Contreras, 2006; Matesanz del Barrio, 2010).

## **6. El bilingüismo como parámetro de calidad en la investigación científica.**

El bilingüismo en la actualidad es un fenómeno que está siendo analizado desde diferentes perspectivas. Por un lado, Weinreich (1953) definió bilingüismo como el hábito de utilizar dos lenguas alternativamente y bilingües a las personas que lo practican”. En la misma línea Bloomfield (1933) se refirió a bilingüismo como la capacidad del individuo de controlar dos idiomas nativos. Por otro lado, Lüdi (1994) afirma que el bilingüismo no es el dominio perfecto e idéntico de dos lenguas sino la capacidad de utilizar dos o más lenguas en distintos contextos y con distintas modalidades. Igualmente, Haugen (1953) afirmó que un individuo puede considerarse bilingüe si sabiendo un idioma, puede también producir declaraciones en otro idioma. Si aceptamos el primer grupo de definiciones tendríamos que descartar a todas las personas que no tienen un control nativo de dos idiomas (en Fredriksson, 2009). Por este motivo, cuando en nuestro estudio nos referimos a la posibilidad, por parte de las revistas científicas de Ciencias Sociales en España, de ser bilingües nos centramos en el segundo grupo de definiciones señaladas por Fredriksson en 2009. Motivo que nos hace diferenciar claramente entre los diferentes idiomas existentes en España (en el que en determinadas regiones sus habitantes sí podrían considerarse que poseen dos idiomas maternos) y el inglés. Concretamente nos centramos en la relación bilingüe del español y el inglés. El español por ser el principal idioma en España y en varios países Iberoamericanos, y el inglés por ser en la actualidad el lenguaje “científico” por excelencia (como demuestran las estadísticas anteriormente reseñadas).

La tradición científica española durante los siglos anteriores ha mantenido una política editorial inadecuada tanto por parte de las instituciones públicas como privadas. Además, no ha existido la adecuada concienciación por parte del mundo científico a una necesaria internacionalización de las revistas españolas en todo el mundo. En este sentido, Aréchaga y Fogarty (2002) concluyeron que una de las causas de la escasa difusión internacional de las revistas científicas españolas –además de la ausencia de compañías editoriales potentes realmente interesadas en las mismas y con inteligentes sistemas de distribución o *marketing*– es precisamente el hecho de que sus artículos están escritos mayoritariamente en español, por lo que evidentemente los van a leer muy pocos investigadores fuera de España o Iberoamérica. Este motivo nos ha llevado a analizar el uso bilingüe (español-inglés) a nivel editorial (digital), y en



la publicación de artículos en las revistas científicas de Ciencias Sociales en la actualidad. Somos partícipes de que el uso del inglés y el español (de modo bilingüe) por parte de las revistas en su edición y de los investigadores en la realización de sus propuestas científicas (artículos), provocaría una mayor difusión del material científico y de las revistas científicas en español debido a diversas causas: 1) podrían registrarse en un mayor número de bases de datos (internacionales de habla no hispana); 2) aparecerían en publicaciones registradas como bilingües o multilingües; 3) la internacionalidad de las publicaciones implicaría un salto de calidad; y 4) con el paso del tiempo, se vería facilitado e incrementado el peso del español como lenguaje “científico”<sup>4</sup>.

### **7. Los inicios de las redes sociales hasta *Facebook* y *Twitter*.**

A fecha de hoy ya podemos decir que no se trata de un concepto o un movimiento social moderno. La idea de las redes sociales son a día de hoy ya un hecho que nos acompaña como una realidad presente entre nosotros y que ha existido, aunque muchos les cueste creerlo, desde tiempos inmemorables. Incluso muchos expertos sociólogos comentan la existencia de estas redes sociales desde comienzos de las propias sociedades. Sí podemos decir que el traslado de este fenómeno a lo virtual es un hecho más reciente e innovador, casi una tendencia incluso.

Pérez nos indicaba en sus propias palabras que fue prácticamente a partir de 2003<sup>5</sup> cuando las redes sociales comenzaron a aparecer entre el *mainstream*, acumulando las tan importantes audiencias que se podrían considerar “masivas”, como los 350 millones de usuarios que ha alcanzado *Facebook* (Pérez, 2010). Actualmente, las redes sociales se están volviendo en el gran fenómeno de masas que crece con interés generalizado por parte de los usuarios de Internet. Concretamente este cambio propicia la sustitución del “Ellos” por el “Nosotros” como metáfora de la interconexión y relación permanente (Cerezo, 2008). Según palabras de José M. Cerezo el interés de la gente por las redes sociales no subyace en la generación de contenidos, sino

---

<sup>4</sup> Una de las causas de este incremento del español se debería al monolingüismo existente por parte de los investigadores ingleses que limita el desarrollo de su actividad investigadora (Matesanz del Barrio, 2010). La *British Academy* (2009) a raíz del estudio encargado para conocer la situación del aprendizaje de lenguas extranjeras en el Reino Unido en todos los niveles a los investigadores en Ciencias Sociales y Humanidades, revela la posición de desventaja en la que se encuentran al no conocer otras lenguas. Esta situación les lleva a limitar la elección de temas para sus trabajos de investigación y a tener dificultades para sus colaboraciones en proyectos internacionales, lo que perjudica los propios intereses británicos (Levitt y col., 2009: xiii-xvii).

<sup>5</sup> Desde que apareciera en 1997 la primera red social llamada *SixDegrees*, el avance de las redes sociales ha ido aumentando día a día. Las más importantes durante los últimos años y en la actualidad son: *Fotolog* (2002), *LinkedIn* (2003), *MySpace* (2003), *Last.FM* (2003), *Hi5* (2003), *Orkut* (2004), *Flickr* (2004), *Facebook* (2004), *YouTube* (2005), *Bebo* (2005), *Ning* (2005) y *Twitter* (2006).

en la capacidad de las personas establecer conexiones y relaciones de valor (Cerezo, 2008). Esta afirmación hace pensar que se debe comprobar cómo en base a la interconectividad y la evolución de este fenómeno de masas se desarrollarán de un modo u otro todas las posibles formas de acceso y transmisión de contenidos informativos.

No obstante, se desconoce si las redes sociales lograrán volverse el centro de debate público, político-económico y académico. Lo que sí queda consensuada es la capacidad de viralidad que tiene, tanto por su poder de prescripción, como por la generación de valor diferencial entre las redes de contacto que se establecen con el motivo de generar comunicación y competir con el resto de medios de comunicación.

Por supuesto, consideramos fundamental esta vinculación y esta unión de las redes sociales, las publicaciones científicas e Internet, basándonos en la lógica de las comunicaciones y de las relaciones informales como “colegios invisibles” de las que nos habla López Piñero y Terrada (1992). Los autores las definen como los “grupos que trabajan en un campo científico parecido y que se comunican mutuamente por algún medio informal distinto de las revistas comerciales” que tanto los científicos como los académicos han mantenido constantemente con sus compañeros y colegas. Es más, las revistas científicas deben estar al servicio de la sociedad del conocimiento, fomentando así la repercusión económico-social de resultados investigadores y contribuyendo al crecimiento del saber y al surgimiento de redes científicas superiores. Por lo que su presencia en Redes Sociales puede llegar a tener que ver con estrategias de notoriedad, visibilidad, relacionamiento y difusión; el verdadero sentido está en lograr una incidencia en lo que se ha denominado “Factor de Impacto” (Herrero y Álvarez, 2010).

## **8. Análisis de presencia y gestión de las revistas en la Web.**

El objetivo principal de esta comunicación es el acercamiento hacia las revistas científicas de Ciencias Sociales desde el punto de vista del idioma como herramienta de comunicación. Así, contemplamos que la difusión de sus artículos es una de las partes más importantes para el empuje y la relevancia de las revistas. Por ello, las revistas analizadas para el presente estudio han sido las recogidas y clasificadas por IN-RECS, el índice bibliométrico español que ofrece información estadística a partir del recuento de las citas bibliográficas de las principales disciplinas de las Ciencias Sociales: Antropología, Biblioteconomía y Documentación, Ciencia política y de la administración, Comunicación, Economía, Educación, Geografía, Psicología, Sociología y Urbanismo.

A la hora de recopilar los datos se ha llevado a cabo la realización de una base de datos entre cuyas variables destacan:

1. Identificativo de la revista: se trata de una clave que identifica el Área a la que pertenece la revista y viene acompañada de un número correlativo. Esta variable es exclusiva. Ejemplo: “Comunicación1”.
2. Nombre de la Revista: recoge el nombre de la revista tal cual viene mencionado en IN-RECS.
3. Área de la Revista: indicamos el área a la que pertenece la revista analizada.
4. Revista Fuente: reflejamos si se trata de una revista fuente o no según los criterios de IN-RECS en el momento del estudio.
5. Editor/es de la revista: recogemos el nombre y los apellidos del Editor/a e incluso, el nombre de la Institución que edita la revista.
6. Web revista: dejamos constancia de la URL principal de la revista analizada para futuros estudios o para contrastar la información con la fuente inicial.
7. Idiomas: se introducen los idiomas en los que se puede visualizar la página empezando por español, inglés, francés, etc.
8. Nº de idiomas: se recuentan en esta variable y se enumera el total de idiomas posibles por cada web de revista.
9. Web Situación: Respecto a la web de la revista, esta variable determinaba si existía alguna de las siguientes situaciones: 0) No existe el idioma español. 1) Sólo se puede visualizar en español, 2) bilingüismo español-inglés y 3) multilingüismo español-inglés y un tercer idioma.
10. Idioma artículos: esta variable determina el idioma o los idiomas en que publican los artículos de cada revista.
11. Art. Situación: Respecto a la web de la revista, esta variable determinaba si existía alguna de las siguientes situaciones: 0) No existe el idioma español. 1) Sólo se puede visualizar en español, 2) bilingüismo español-inglés y 3) multilingüismo español-inglés y un tercer idioma.
12. Presencia *FB*: esta variable responde a la pregunta ¿la revista está presente en Facebook?
13. Nombre *FB*: en caso afirmativo, aquí recogíamos el nombre con el que aparece la revista en esta red social.
14. Idioma *FB*: esta variable determina el idioma o los idiomas en los que se publicaba en esta red social.
15. Presencia *Tw*: esta variable responde a la pregunta ¿la revista está presente en *Twitter*?

16. Nombre *TW*: de ser así, aquí recogemos su nombre específico.

17. Idioma *TW*: esta variable determina el idioma o los idiomas en los que se publicaba en esta red social.

El método utilizado para desarrollar el análisis de contenido descriptivo para esta comunicación ha sido el siguiente:

En primer lugar accedíamos a la página web oficial de la revista desde su URL obtenida por búsqueda en diferentes bases de datos y directorios como el de IN-RECS. Una vez dentro, se analizaba el idioma o los idiomas en los que el usuario o internauta podía leer el contenido de la web. Dentro de la selección de estos idiomas tomábamos nota de cada uno de ellos. Posteriormente, realizábamos un recuento de las webs que poseían su contenido en español, en inglés o en otro idioma.

Seguidamente tomábamos nota -según las propias publicaciones o las normas de publicación de la revista- del idioma en el que se editaban o publicaban los artículos científicos de cada publicación de cada área disciplinar.

Por último, no por ello menos importante, realizábamos el mismo estudio que en la propia web de la revista pero analizando el idioma en el que se publicaban los post, los comentarios, las fotos y sus descripciones, la información básica de la revista, etc. como forma de estudiar el idioma empelado para la comunicación en los social media.

## **9. Hipótesis de partida: planteamiento inicial.**

A continuación se desarrollan las hipótesis de partida para la presente investigación.

La primera de las hipótesis hace referencia a las páginas web desde un punto de vista de la comunicación y los idiomas. Sin adentrarnos en un análisis profundo se pretendió desvelar la situación actual de las revistas en Internet y su publicación hacia el exterior en cuanto a idiomas:

h1. Los portales web de las revistas científicas de ciencias sociales utilizan el bilingüismo español-inglés como idiomas para que el usuario navegue en ellos.

La segunda de ellas sigue referenciando al mundo online, en este caso a la actualidad de las redes sociales por parte de las revistas analizadas y su idioma de publicación:

h2. En cambio, las RRSS de estas mismas revistas son utilizadas como herramientas de comunicación con el español como único idioma empleado.

Por último, la tercera hipótesis se refiere al ámbito de publicación de artículos como objeto de estudio y el idioma en que se publica:

h3. En el área de comunicación existe un escaso número de revistas que publican sus artículos con el bilingüismo español-inglés, a pesar de que sus portales web sí están creadas en este bilingüismo.

## **10. Análisis de los resultados.**

Con esta investigación acerca del multilingüismo en las revistas, se ha pretendido elaborar un primer acercamiento a las revistas de Ciencias Sociales de forma que permitiera conocer a sus lectores la actual presencia de idiomas en Internet tanto en el formato web y las redes sociales, como en los propios artículos científicos. Así, el estudio realizado consta de cuatro grandes partes:

Una primera parte en la que prima el reconocimiento y el análisis de la actualidad publicada por parte de estas revistas, analizando la cantidad de webs disponibles por parte de las revistas de Ciencias Sociales para su posterior estudio.

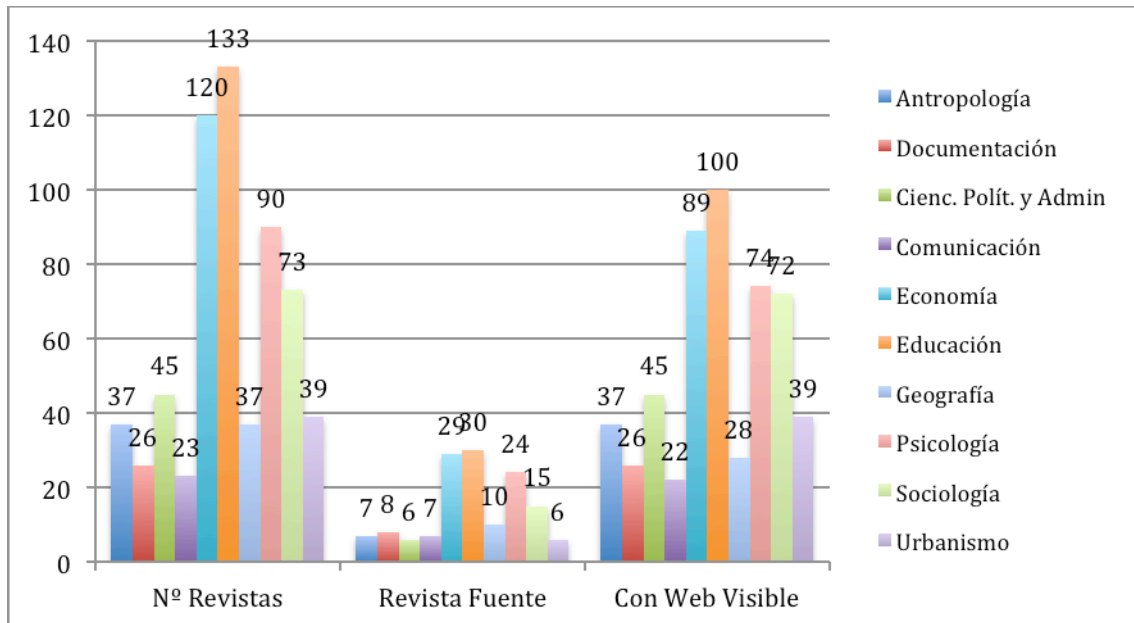
La segunda parte se centra en el idioma en el que está publicada esta web, diferenciando entre las publicadas con español como único idioma, con bilingüismo español-inglés y, por último, con un tercer idioma además del anteriormente mencionado.

El tercero de los bloques analizados se centra en el caso de los artículos científicos como objeto de estudio concreto. En ellos se analiza el idioma de publicación en la propia web de la revista.

Y, por último, el caso de las redes sociales. Este bloque hace hincapié en el idioma en el que se publican los comentarios, las noticias, incluso las publicaciones en los pies de foto en caso de que los hubiera.

Comencemos con la distribución del total de revistas analizadas, en nuestro caso 638 que son las recogidas por IN-RECS, por áreas disciplinares. De todas ellas, se analizó aquellas que poseían página web visible que nos diera la posibilidad de analizarla. Como se observa en el primer gráfico, el mayor número de revistas tanto por número de revistas como por número de las que son revista fuente, se encuentra en el área disciplinar de la Educación, la Economía y, en un segundo plano, la Psicología y la Sociología.

Gráfico 1. Número de revistas de Ciencias Sociales Totales y Revistas Fuente por área disciplinar.



Fuente: elaboración propia a partir de los resultados obtenidos.

Si observamos área por área, nos percatamos de la existencia de una reducida cantidad de revistas fuentes en todos y cada uno de las áreas de las ciencias sociales.

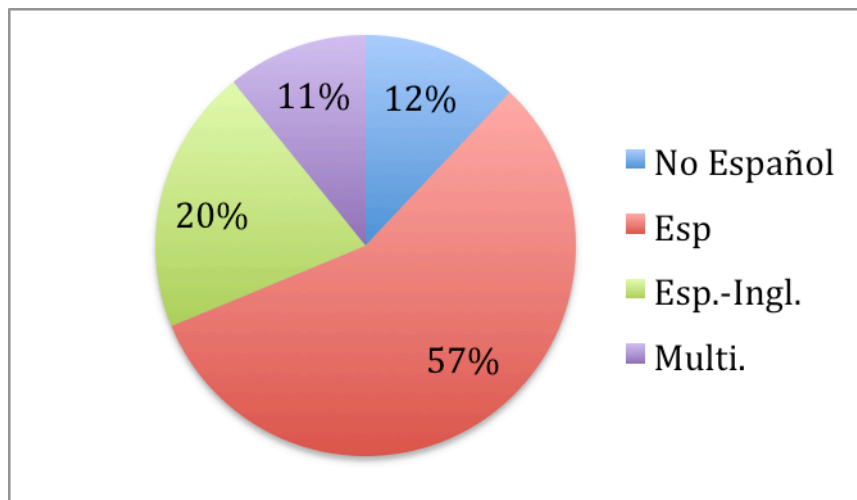
No por ello menos importante el hecho de que las áreas de Educación y de Urbanismo son las que posean mayor número de revistas fuente (con 27 y 26 respectivamente). Esto difiere de áreas más recientes, como las que nos compete, como son Comunicación y Documentación, cuyas revistas fuentes ascienden a 7 en ambos casos. Resulta destacable la gran diferencia producida entre el número total de revistas por área y el estancamiento en cuanto a revistas fuentes alrededor de la veintena.

Por lo que respecta al multilingüismo, se observa en la Tabla 2 un gran volumen de revistas publicadas en Internet sólo en español como idioma único para los usuarios de la web. Lo que supone casi un 60% de total (ver gráfico 2).

La suma del porcentaje de webs publicadas en bilingüismo (español-inglés) y multilingüismo (otro idioma más) supone un tercio del total, dejando un 12% de revistas que no están ni si quiera publicadas en Español.



Gráfico 2. Porcentaje de webs de revistas científicas de Ciencias Sociales en función del idioma publicado.



Fuente: elaboración propia a partir de los resultados obtenidos.

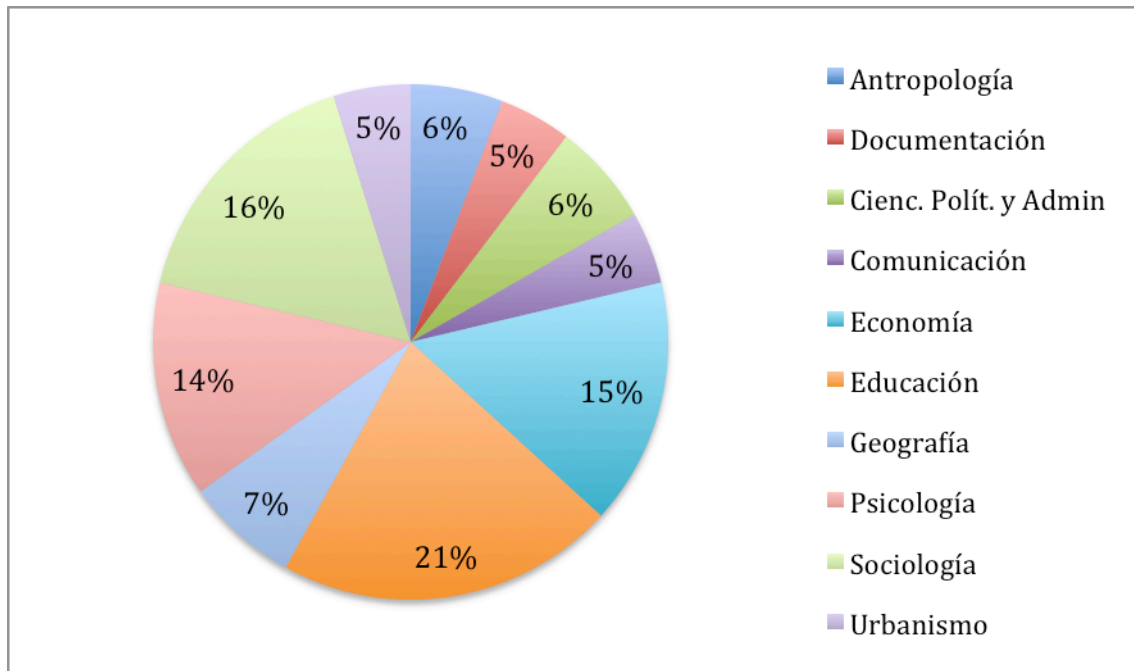
Tabla 2. Número total de revistas científicas de Ciencias Sociales en función del idioma publicado.

No Español	Sólo Esp	Esp.-Ingl.	Multi.	TOTAL
60	310	106	56	532

Fuente: elaboración propia a partir de los resultados obtenidos.

Si nos centramos en analizar ese 57% de revistas escritas y publicadas sólo en Español, puede verse que se mantiene una correlación entre el número total de revistas distribuidas por área y su publicación en español por porcentaje. Es decir, siguen siendo las disciplinas con mayor abundancia de revistas las que más publican en español como única lengua.

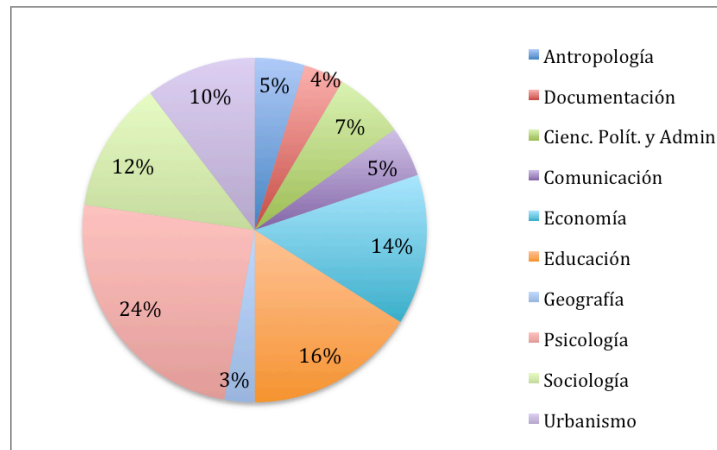
Gráfico 3. Porcentaje de revistas cuya web está publicada sólo en español, por áreas disciplinares.



Fuente: elaboración propia a partir de los resultados obtenidos.

Es en el caso del bilingüismo cuando surge el primer cambio en cuanto a porcentajes y ranking. En este particular caso, en el de bilingüismo español-inglés como idioma de publicación de la web donde el área de Psicología cobra gran parte del protagonismo como área predominante.

Gráfico 4. Porcentaje de revistas cuya web está publicada con bilingüismo español-inglés, por áreas.



Fuente: elaboración propia a partir de los resultados obtenidos.

Para terminar con el análisis del segundo bloque mencionado, el de las webs, cabe analizar el escaso porcentaje de cada área por lo que se refiere al multilingüismo entendido por un mínimo de tres idiomas comprendiendo el español y el inglés entre ellos.

En la tabla 3 puede apreciarse que áreas como Comunicación sólo disponen de dos revistas con esta característica, al igual que le sucede a Documentación, Geografía con tres y Psicología y Antropología con cuatro tan solo.

Tabla 3. Porcentaje de revistas cuya web está publicada con multilingüismo Español-Inglés y un tercer idioma, por áreas.

	Multilingüismo
Antropología	4
Documentación	3
Cienc. Polít. y Admin	6
Comunicación	2
Economía	9
Educación	13
Geografía	3
Psicología	4
Sociología	6
Urbanismo	6
TOTAL	56

Fuente: elaboración propia a partir de los resultados obtenidos.

Es el total, las 56 revistas localizadas como revistas cuya web está publicada en multilingüismo las que conforman el 11% anteriormente mencionado.

Dando paso al análisis de las redes sociales, resumimos en la siguiente tabla que el total de revistas científicas de Ciencias Sociales que poseen perfiles en Facebook o Twitter se emplean como herramienta de comunicación bajo un único idioma, el español (tabla 4). Es decir, el 100% de ellas, independientemente de que incluso posean hasta diez idiomas diferentes, escriben, comparten y publican en español.

Tabla 4. Porcentaje de revistas cuya web está publicada con multilingüismo Español-Inglés y un tercer idioma, por áreas

ÁREA	REDES	
	Facebook	Twitter
Antropología	0	0
Documentación	2	2
Cienc. Polít. y Admin	2	2
Comunicación	5	5
Economía	4	3
Educación	4	1
Geografía	0	2
Psicología	2	2
Sociología	6	4
Urbanismo	5	6
TOTAL	30	27

Fuente: elaboración propia a partir de los resultados obtenidos.

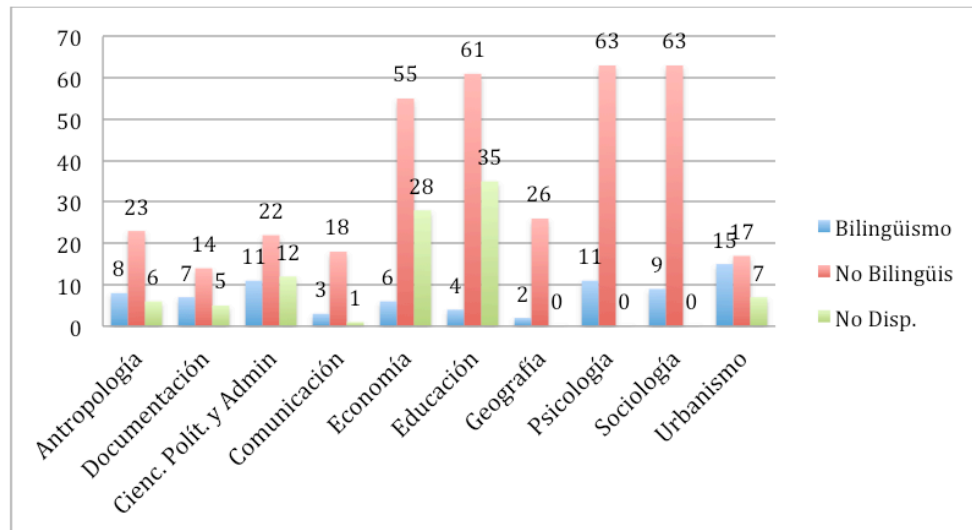
Ya en el cuarto y último bloque de estudio propuesto para la presente investigación, el análisis se centra en los resultados obtenidos de cara a la publicación de artículos en función del idioma difundido. Es decir, hemos diferenciado primeramente el idioma de la web, después el idioma en las redes sociales y, por último, ahora se diferencia el artículo como objeto de análisis y de estudio.

Por lo que respecta a los artículos de las revistas científicas de Ciencias Sociales, se ha querido concretar y estudiar si existe, al menos, un bilingüismo en la publicación de los mismos. Siendo conscientes de que la web ya supone un gran paso de difusión científica que puede cumplir fácilmente la característica de multilingüismo, es en la publicación de artículos donde se debe reducir el nivel de profundización, dando cabida únicamente a la existencia o no de, al menos, bilingüismo (español-inglés).

A continuación se muestra a modo de resumen visual distribuidas por áreas específicas de Ciencias Sociales la existencia o no del bilingüismo en la publicación de artículos. Se ha repartido el gráfico en tres columnas diferenciando lo anterior y, resultado del propio estudio, la cantidad de webs

donde no estaba disponible el idioma de publicación o las exigencias de las propias revistas en sus normas de publicación.

Gráfico 5. Porcentaje de revistas cuya web está publicada con bilingüismo español-inglés, por áreas.



Fuente: elaboración propia a partir de los resultados obtenidos.

## 11. Debate, conclusiones y futuras líneas de investigación.

Para evaluar la calidad editorial de las revistas científicas existen una serie de criterios. Podemos hablar de la calidad de los contenidos; la capacidad de atracción; la calidad de difusión, visibilidad y accesibilidad; y calidad de repercusión. Lo que nos queda claro es que en lo relativo a difusión del conocimiento, resulta necesaria la transmisión de este a través de diversos soportes y canales que permitan alcanzar al mayor y más heterogéneo número de destinatarios y receptores. Pero, debemos de tener muy presentes los cinco criterios enumerados ya que, aunque tengamos hoy en día un número de soportes infinitamente superior a cualquier otro momento de la historia, la calidad editorial de las revistas científicas en Ciencias Sociales se medirá a partir de su capacidad y calidad de difusión. En este punto, es donde el denominado “bilingüismo” juega su principal papel. Si pretendemos que las revistas puedan alcanzar su máxima difusión y que sus artículos sean citados a nivel global, ya no solo es suficiente con que la revista se encuentre en Internet, posea su propia página web o integre las nuevas herramientas de comunicación como son los *Social Media 2.0*. Estos criterios, hasta hace poco tiempo, eran signos distintivos de calidad. Hoy en día, debido al acelerado proceso de cambio en los medios de comunicación, se han convertido en un

método generalizado de transmisión de contenidos. Por este motivo, si pretendemos tener una mayor visibilidad, debemos ofrecer el mayor rango de posibilidades de acceso a nuestra información. Por este motivo, el proponer la información y los contenidos de las revistas científicas en diferentes idiomas abre un universo nuevo de posibilidades. Por primera vez en este campo podría llegar a plantearse tener una repercusión científica generalizada a nivel mundial.

Esta propuesta se ha realizado en base al debate producido el pasado mes de julio en el Encuentro Iberoamericano de Editores de Revistas Científicas de Ciencias Sociales de 2011 celebrado en La Universidad de La Laguna (Tenerife). En este encuentro, uno de los temas de debate que resultó ser de los más controvertidos, fue el de la diversidad lingüística y la importancia del bilingüismo en cuanto a la producción de información, dentro de los procesos de comunicación en los *social media* y en las revistas científicas de Ciencias Sociales, como muestra del grado de internacionalización, globalización y convergencia actual.

Este modesto trabajo de campo amplía el realizado por Herrero y Álvarez Nobell (2010) y el llevado a cabo por Segarra Saavedra, Plaza Nogueira y Oller Alonso (2011). A los resultados obtenidos con anterioridad en ambas investigaciones, se les ha unido los alcanzados en este último análisis centrado en el bilingüismo dentro de las revistas científicas de Ciencias Sociales. Además, la idea es poder hacerlo extensible al resto de revistas científicas, áreas académicas y regiones geográficas de habla hispana. Por este motivo, nuestra intención es la continuar esta línea de investigación año tras año de forma que comprobemos la evolución cualitativa y cuantitativa de estos criterios de calidad en las revistas científicas.

Respecto a los resultados obtenidos, resulta interesante comprobar cómo la mayoría de revistas que cuentan con *Twitter* y *Facebook* son revistas fuente. Ejemplos como los de RLCS, Comunicar o Comunicación y Sociedad nos pueden dar las claves por sus actuales políticas de difusión basadas en el aperturismo. Muestra de ello es que no sólo publican sus artículos en sus portales, sino que también cuentan con perfiles propios en *Facebook* y *Twitter* ampliando así la difusión de éstos, aumentando su visibilidad y llegando a públicos más heterogéneos, numerosos y diversos.

Sin duda, es muy importante que surja este debate en torno al bilingüismo, ya que esta “polémica” provocará que aparezcan nuevas líneas de investigación que intenten describir las bases teóricas, metodológicas y empíricas de la aproximación de las revistas científicas a los nuevos métodos de comunicación basados en una diversidad y pluralidad lingüística. Somos conscientes de que este proyecto, como otros, debe ser abordado, revisado y actualizado permanentemente para poder ampliar el campo de análisis y posibilitar su acceso a los académicos con nuevos métodos de investigación sobre las recientes situaciones de las revistas científicas de Ciencias Sociales.



En primer lugar, hemos podido mostrar Internet y las Redes Sociales como una herramienta valiosísima de comunicación para las revistas de Ciencias Sociales. En segundo lugar, otra línea de investigación se ha encauzado a través del análisis de las formas de uso de dichas herramientas comprobando hasta qué punto las revistas han aprovechado la operatividad de Internet. Y en tercer lugar, los diferentes usos lingüísticos (bilingüismo español-inglés y otros idiomas diferentes) del que han hecho uso las revistas científicas en sus formatos digitales, facilitando el acceso a los usuarios y mejorando su nivel de atracción.

No debemos olvidar que dentro de la sociedad actual existe un rasgo comercial definido por el mercado. Algo que, por parte de las revistas científicas de Ciencias Sociales debe tenerse en cuenta y valorar los pros y contras de una gestión plural basada en la visibilidad y accesibilidad que les pueden facilitar Internet, las Redes Sociales y la comunicación multilingüística.

## 12. Referencias bibliográficas.

Almansa, A. (2005): La comunicación organizacional en España: un camino a medio recorrer. En: Castillo, A. (Ed.), *Comunicación Organizacional. Teorías y estudios*. Málaga: ed. Clave Aynadamar.

British Academy (2009). Language Matters. A position paper. Disponible en: <http://www.britac.ac.uk/templates/assetrelay.cfm?frmAssetFileID=8055> [Consultado: 24 de octubre de 2011].

Cabezas Clavijo, A. (2010): El español como idioma científico: salto al vacío o salto a la red. *Apuntes de Ciencia y Tecnología*, 34. Disponible en: [http://ec3.ugr.es/publicaciones/cabezas-clavijo\\_2010-espanol\\_idioma\\_cientifico\\_salto\\_vacio\\_salto\\_red.pdf](http://ec3.ugr.es/publicaciones/cabezas-clavijo_2010-espanol_idioma_cientifico_salto_vacio_salto_red.pdf) [Consultado: 24 de octubre de 2011].

Cachia, R. (2008): Los sitios de creación de redes. Aspectos sociales. *Telos*, 76, pp. 69-84.

Carrillo Durán, M. V.; Castillo Díaz, A. y Gómez Cabranes, L. (2006): Las nuevas tecnologías al servicio de la comunicación empresarial. Marco teórico y resultados de la investigación empírica. *Hologramática*, 4, pp. 35-54.

Castelló Martínez, A. (2010): La sensibilización medioambiental en redes sociales on-line. *FISEC-Estrategias*, 13, pp. 23-47.

Castillo Esparcia, A. (2008): La comunicación empresarial en internet. *Icono 14. Revista de comunicación y nuevas tecnologías*, 11. Disponible en: <http://www.icono14.net/revista/num11/141102.pdf> [Consultado: 26 de abril de 2011].

- Celaya, J. (2000,2009): *La empresa en la Web 2.0: el impacto de las redes sociales y las nuevas formas de comunicación on-line en la estrategia empresarial*. Barcelona: Ediciones Gestión.
- Cerezo, J. M. (2008): Hacia un nuevo paradigma. La era de la información fragmentada, *Telos*, 76, pp. 91-98.
- De la Hera Conde-Pumpido, T. (2009): Comunicación Institucional on-line: Un modelo para el análisis de usos y potencialidades de la web 2.0. El caso de la Gripe A. *Actas del I Congreso Internacional Latina de Comunicación Social*, 2009. Disponible en: <http://www.revistalatinacs.org/09/Sociedad/actas/21hera.pdf> [Consultado: 22 de abril de 2011].
- Delgado López-Cózar, E.; Ruiz-Pérez, R. y Jiménez-Contreras, E. (2006): *La Edición de Revistas Científicas Directrices, Criterios y Modelos de Evaluación*. Madrid: FECYT.
- Díaz, M.; Asensio, B.; Llorente, G.; Moreno, E.; Montori, A.; Palomares, F.; Palomo, J.; Pulido, F.; Senar, J.C. y Tellería, J.L. (2001): El futuro de las revistas científicas españolas: un esfuerzo científico, social e institucional. *Revista Española de Documentación Científica*, 24, pp. 306-314.
- Fredriksson, S. (2009). Los efectos del bilingüismo en individuos bilingües adultos. *C-uppsats i spanska*, 15 hp Handledare: Alicia Milland.
- Fumero, A. y Roca, G. (2007): *Web 2.0*. Madrid: Fundación Orange.
- Fumero, A. y García Hervás, J. M. (2008): Redes Sociales. Contextualización de un fenómeno “dos-punto-cero”. *Telos*, 76. Disponible en: <http://sociedadinformacion.fundacion.telefonica.com/telos/cuadernograbar.asp?idarticulo=3&rev=76.htm> [Consultado: 22 de abril de 2011].
- Herrero-Gutiérrez, F.J.; Álvarez-Nobell, A. y López-Ornelas, M. (2011): Revista Latina de Comunicación Social, en la red social Facebook. *Revista Latina de Comunicación Social*, 66, pp. 526-548. Disponible en: [http://www.revistalatinacs.org/11/art/944\\_Salamanca/23\\_Javier.html](http://www.revistalatinacs.org/11/art/944_Salamanca/23_Javier.html) [Consultado: 28 de junio de 2011].
- Herrero, J. y Álvarez Nobell, A. (2010): El uso de las redes sociales en las revistas académicas. El caso de Revista Latina de Comunicación Social. Disponible en: [http://www.revistalatinacs.org/10SLCS/actas\\_2010/071\\_Latina.pdf](http://www.revistalatinacs.org/10SLCS/actas_2010/071_Latina.pdf) [Consultado: 22 de abril de 2011].

- Lafuente, A. (2006): Ciencia 2.0. Miod. Disponible en: <http://www.madrimasd.org/revista/revistaespecial1/articulos/lafuente.asp> [Consultado: 30 de agosto de 2011].
- Levitt, R.; Janta, B.; Shehabi, A.; Jones, D. y Valentini, E. (2009). *Language matters. The supply of and demand for UK born and educated academic researchers with skills in languages other than English*. Cambridge: RAND Europe.
- Lopez Piñero, J. M. y Terrada, M. L. (1992): Los indicadores bibliométricos y la evaluación de la actividad médico-científica. (II) La comunicación científica en las distintas áreas de las ciencias médicas. *Medicina Clínica*, 98(3). Disponible en: <http://replay.web.archive.org/20081212204726/http://www.sepeap.es/Hemeroteca/EDUKINA/Artikulu/VOL98/M0980307.pdf> [Consultado: 28 de abril de 2011].
- Madariaga Orozco, C.; Abelló Llanos, R. y Sierra García, O. (2005): *Redes Sociales. Infancia, familia y comunidad*. Barranquilla, Colombia: ediciones Uninorte.
- Martínez Rodríguez, A. (2006): Indicadores cibernéticos: ¿Nuevas propuestas para medir la información en el entorno digital? *Acimed*, 14(4). Disponible en: [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1024-94352006000400003&lng=en&nrm=iso&ignore=.html](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1024-94352006000400003&lng=en&nrm=iso&ignore=.html) [Consultado: 26 de abril de 2011].
- Mateo Marquina, M. E. (2008): Las publicaciones científicas y el reto 2.0. , El Documentalista Enredado. Disponible en: <http://www.documentalistaenredado.net/679/las-publicaciones-cientificas-y-el-reto-20/> [Consultado: 30 de agosto de 2011].
- Pérez Sedeño, E. (2006): Presentación. En: Delgado López-Cózar, E.; Ruiz-Pérez, R. y Jiménez-Contreras, E. (2006). *La Edición de Revistas Científicas Directrices, Criterios y Modelos de Evaluación*. Madrid: FECYT.
- Roldán López, A. (2009): *Bibliometría: JCR*. Madrid. Disponible en: <http://www.bibliometria.com/jcr-2009> [Consultado: 24 de octubre de 2011].
- Ruiz Mora, I. M.; Salar Olmedo, S. y Álvarez Nobell, A. (2010): Salas de prensa virtual, redes sociales y blogs: posibilidades de la comunicación 2.0. Estudio de las diez empresas españolas líderes en el Ibex35.1. *V Congreso Internacional de investigación en relaciones públicas*, Barcelona (España), 13 y 14 de Mayo de 2010. Disponible en: <http://aalvareznobell.files.wordpress.com/2010/03/salas-de-prensa->

[redes-sociales-y-blogs-corporativos-2010.pdf](#) [Consultado: 26 de abril de 2011].

Segarra Saavedra, J.A., Plaza Nogueira, A. y Oller Alonso, M. (2011): Presencia y gestión de la comunicación de las revistas científicas de ciencias sociales en Internet y los social media, *I Encuentro Iberoamericano de Editores de Revistas Científicas de Ciencias Sociales*, 20 y 21 de julio del 2011. Resumen disponible en: [http://www.revistalatinacs.org/11SLCS/ENCUENTRO/05\\_social\\_media.pdf](http://www.revistalatinacs.org/11SLCS/ENCUENTRO/05_social_media.pdf) [Consultado: 12 de noviembre de 2011].

Van Leeuwen, T. N.; Moed, H. F.; Tijssen, R. J. W.; Visser, M. S. y Van Raaij, A. F. J. (2001): Language biases in the coverage of the Science Citation Index and its consequences for international comparisons of national research performance. *Scientometrics*, 51(1), pp. 335–34.